

# Trayectorias familiares después del divorcio. Una revisión de las contribuciones recientes desde la demografía<sup>1</sup>

Montserrat Solsona

and similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)

provided by Diigo

Centre d'Estudis Demogràfics  
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Carles Simó

Universitat de València. Departament de Sociologia i Antropologia Social

John MacInnes

University of Edinburgh  
Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia  
Centre d'Estudis Demogràfics

Data de recepció: març del 2007

Data d'acceptació definitiva: abril del 2007

## Resumen

En este artículo, se presenta una revisión de la literatura reciente en demografía de la familia, concretamente en el ámbito de las trayectorias biográficas después del divorcio. Se pondrá especial atención en la formación de nuevas familias, y en como éstas afectan a las relaciones con el cónyuge anterior y los hijos habidos antes del divorcio. Nos interesamos, en particular, por las transiciones hacia la formación de nuevas parejas y hacia una nueva maternidad y paternidad, tanto biológica como social.

**Palabras clave:** postdivorcio, segundas uniones, maternidad, paternidad, género, territorio.

**Resum.** *Trajectòries familiars després del divorci. Una revisió de les contribucions recents de la demografia*

En aquest article, hi presentem una revisió de la literatura recent en demografia de la família, concretament sobre les trajectòries biogràfiques postdivorci. El tema d'interès específic és la formació de noves famílies, i com aquestes afecten les relacions amb el cònjuge anterior i els fills haguts abans del divorci. Ens centrarem en les transicions cap a la formació de noves unions i cap a noves maternitats o paternitats, tant si aquestes són biològiques com socials.

**Paraules clau:** postdivorci, segones unions, maternitat, paternitat, gènere, territori.

1. Este trabajo debe considerarse producto del proyecto *Trayectorias familiares después del divorcio. Género, parentesco y territorio*, subvencionado por el Plan Nacional I+D+i del Ministerio de Educación y Ciencia (Ref. SEJ2005-03764/GEORG).

**Résumé.** *Trajectoires biographiques après divorce. Une révision des contributions récentes après la démographie*

Dans cet article nous présentons une révision de la littérature produite récemment par la démographie familiale sur les trajectoires biographiques après divorce. Parmi cette littérature nous posons l'accent sur la formation de nouvelles familles et sur les relations qui s'établissent avec les ex-conjoints et avec les enfants eus d'antérieurs couples. Nous nous intéressons aux transitions vers la formation de nouvelles unions et vers la nouvelle maternité et paternité biologique ou sociale.

**Mots clé:** postdivorce, remariage, maternité, paternité, genre, territoire.

**Abstract.** *Family trajectories post-divorce. A review of recent contributions from demography*

In this paper we will present a review of the recent bibliography of family demography relevant to individual post-divorce biographical trajectories. We emphasize the formation of new families and how this affects relationships with former partners and with children from previous partnerships, emphasizing the transitions to remarriage or new unions and the transition to new biological or social fatherhood and motherhood.

**Key words:** postdivorce, remarriage, motherhood, fatherhood, gender, space.

### Sumario

Introducción	Resultados de la exploración bibliográfica
Las trayectorias familiares postruptura.	sobre segundas uniones, nuevas
Delimitación del objeto de estudio	maternidades/paternidades
Como se ha hecho esta revisión	y dobles familias
bibliográfica	En conclusión
	Referencias bibliográficas

### Introducción

Este estado de la cuestión sobre las trayectorias familiares después del divorcio es un breve alto en el camino en las actividades realizadas por el grupo de investigación sobre el divorcio del Centre d'Estudis Demogràfics (de ahora en adelante, CED), que empezó su andadura en el año 1997 y que hasta el momento ha hecho contribuciones desde la demografía al conocimiento del perfil sociodemográfico de la población separada, divorciada y casada en diferentes momentos en el tiempo, los determinantes sociodemográficos del divorcio y las consecuencias inmediatas del mismo y, más recientemente, sobre la evolución temporal de los procesos judiciales de divorcio y separación<sup>2</sup>.

2. Ver las publicaciones anteriores: Houle y otros (1999), Solsona y Houle (1999), Simó y otros (2000), Treviño y otros (2000), Simó y Solsona (2003), Houle y otros (2006), Solsona y Simó (2007).

Dicho equipo se propone, en estos momentos, abordar el estudio de las consecuencias no inmediatas, es decir, aquéllas que se distancian de la situación en la que se encuentran ambos cónyuges en el momento en el que se produce la ruptura. Estas consecuencias son analizadas desde una perspectiva dinámica y comparada con los países de nuestro entorno, centrandó la atención en las trayectorias familiares postruptura. De hecho, la revisión bibliográfica que se presenta aquí se enmarca en los intereses del proyecto de investigación en curso, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, que lleva por título *Trayectorias familiares después del divorcio. Género, parentesco y territorio*<sup>3</sup>, que tiene por objeto analizar los caminos que siguen las personas con biografías de separación o divorcio, relativos a la formación de nuevas uniones y de nuevas relaciones de filiación<sup>4</sup>.

En los países occidentales, el estudio de las consecuencias no inmediatas del divorcio se despliega en tres grandes áreas temáticas: consecuencias para los protagonistas de la ruptura (Kalmijn y Monden, 2004; Andress y otros, 2004; Beltzer y Bozón, 2005; Jefferies y otros, 2000; Manting y Bouman, 2004; Stewart, 2000, Coleman y otros, 2000; Villeneuve-Gokalp, 1999); consecuencias desde el punto de vista de los hijos en el período que sigue a la ruptura (Amato y Booth, 1996; Bartfeld, 2000; Aas, 2006; Antokolskaia, 2002; Bradshaw, 2002; Flaquer y Almeda, 2002; Millar, 2002; Morrison y Ritualo, 2000; Rivero, 2002; Sigle-Rushton y otros, 2004), y una tercera sobre la transmisión intergeneracional del divorcio (Sigle-Rushton y otros, 2004; Becker y Hill, 2004; Diekmann y Schmidheiny, 2004; Kalmijn, 2006).

Desde el punto de vista de los protagonistas, las aportaciones recientes hechas desde la demografía, incluyen: la constitución de nuevas uniones, el establecimiento de nuevas relaciones de filiación, así como la complejidad derivada de las nuevas redes de relaciones familiares y sociales, sobre todo en el caso de las llamadas *familias reconstituidas*. Desde un enfoque interdisciplinario, se aborda también el estudio de las consecuencias en el bienestar económico y se tratan temas como la repartición de bienes, la comparación de los ingresos de la unidad familiar antes de la ruptura y después de ésta, la actividad laboral, etc. Y, por otro lado, se analizan las consecuencias para la salud mental y física de los adultos después de un divorcio.

3. Son miembros del equipo investigador de este proyecto: Muriel Casals, John MacInnes, Iñaki Permanyer, Carles Simó, Montse Solsona (investigadora principal), Rocío Treviño, Laia Ferrer (como técnica contratada) y Jeroen Spijker (becario Juan de la Cierva).
4. Después de un divorcio, los protagonistas pueden adoptar distintas formas de convivencia: en solitario, en un hogar monoparental, volver a la familia parental de origen o crear nuevas familias al establecer una nueva unión o una nueva relación de filiación. En este proyecto, sólo nos interesamos por las dos últimas posibilidades: nuevas uniones y nuevos hijos.

## Las trayectorias familiares postruptura. Delimitación del objeto de estudio

El objeto de estudio específico lo constituyen aquí las transiciones individuales desde el divorcio o la separación hasta la formación de nuevas familias, hacia el establecimiento de relaciones de pareja (matrimonio o cohabitación) y/o de filiación (paternidad y maternidad biológica o social), tomando en consideración los vínculos que se establecen entre las nuevas familias y las relaciones de filiación y la pareja anteriores. Se identifican, además, los factores asociados al desarrollo de las distintas trayectorias (edad, sexo, tipo de unión, existencia de hijos de la primera unión, el capital social y económico de la persona).

En el panorama europeo, el campo de estudio de las *trayectorias después del divorcio* es amplio en lo que respecta a las dimensiones que se abordan, los métodos de análisis y las distintas perspectivas disciplinarias. Nuestra aproximación se interesa especialmente por la contribución de la demografía social, sin excluir aspectos de disciplinas cercanas como la sociología y la geografía, priorizando la óptica del análisis biográfico, que tiene como fuente de datos principal las encuestas retrospectivas.

Es importante destacar que el interés del estudio está puesto en las trayectorias individuales y, por tanto, la población de interés está constituida por los cónyuges protagonistas de la ruptura, hombre o mujer, esposo o esposa y/o padre o madre, excluyendo en principio los efectos en los hijos, si bien existe un cierto solapamiento entre nuestro objeto de estudio y los efectos intergeneracionales del divorcio, terreno abonado tanto desde la demografía como desde otras muchas áreas de las ciencias sociales (sociología, psicología, salud, etc.).

## Como se ha hecho esta revisión bibliográfica

El punto de partida de esta revisión es el campo de interés en el que se inserta la propia trayectoria investigadora del equipo del CED, circunscrito a los ámbitos catalán, español e internacional<sup>5</sup>. Las fuentes de información bibliográfica utilizadas son diversas. En primer lugar, recurrimos a las bases de datos del CED y del INED (Institut National d'Études Démographiques, París). En segundo lugar, exploramos las bases de datos de Population Index<sup>6</sup>, Popline<sup>7</sup>, Jstor<sup>8</sup>, las cuales incluyen un archivo de publicaciones en línea sobre estudios de población, sociología, demografía y geografía, entre otros. En tercer lugar, revisamos las contribuciones a las reuniones científicas de la Red Europea para el Estudio Sociológico y Demográfico del Divorcio, de la EAPS (European Association for Population Studies) y de la IUSSP (International Union

5. Ver nota pie de página 1.

6. <<http://popindex.princeton.edu/index.html>>.

7. <<http://db.jhuccp.org/ics-wpd/popweb/basic.html>>.

8. <<http://www.jstor.org/>>.

for the Scientific Study in Population), plataformas muy prestigiosas en el ámbito de la investigación en demografía<sup>9</sup>. Finalmente, también exploramos la literatura científica publicada en los volúmenes de los dos últimos años (2005 y 2006) de las revistas más consultadas de demografía y sociología: *Demography*, *Genus*, *Population and Development*, *Population Studies*, *European Journal Review*, *Population*, *Journal of Marriage and the Family*.

Para realizar una búsqueda eficaz y viable en extensión, se han precisado unas *palabras clave*, establecidas convencionalmente por el Population Information Network (POPIN). Estas palabras clave han tenido que ser definidas en sus distintas variantes idiomáticas, pues no siempre se establece una traducción directa a los distintos idiomas (español, francés e inglés). Las palabras clave que finalmente se han priorizado son: divorcio (*divorce*, *divorce*), consecuencias de la disolución conyugal (*consequences de la rupture d'union*, *adjustment of dissolution of union*), separación (*dissolution du mariage*, *dissolution of marriage*), monoparentalidad (*famille a parent unique*, *single-parent family*), segundas nupcias (*remariage*, *remarriage*), familia reconstituida (*famille recomposé*, *stepfamily*), género (*genre*, *gender*), demografía (*demographie*, *demography*), fecundidad (*fecundité*, *fertility*), paternidad/maternidad (*paternité/maternité*, *parenthood*), estudio longitudinal (*étude longitudinale*, *longitudinal study*).

Una vez elaborada una bibliografía de referencia genérica de las trayectorias postdivorcio, hemos seleccionado aquellos títulos que más se ajustan a nuestro objeto de estudio, tomando el criterio de diversidad o *variedad* como un requisito importante: la variedad temática, la variedad en la autoría y la variedad en la perspectiva geográfica. En lo que respecta a la diversidad temática, las referencias bibliográficas escogidas deben hacer referencia tanto a las *segundas uniones*, como a la *fecundidad* postdivorcio, a las *dobles familias* —que permite vincular las relaciones de pareja y filiales antes y después del divorcio— y a las *relaciones afectivas de los padres/madres* con sus hijos. En lo que respecta a la diversidad territorial, se contemplan las aportaciones de distintos autores; ello a menudo garantiza un enfoque comparativo entre diferentes países, a fin de explorar las tendencias comunes y las especificidades nacionales y regionales.

En general, los trabajos revisados son posteriores al año 2000, con la excepción de aquellos títulos que, por su especial relevancia y ajuste con los criterios anteriores, pueden ser interesantes. En ningún caso se han incluido aportaciones anteriores a la década de los noventa.

### **Resultados de la exploración bibliográfica sobre segundas uniones, nuevas maternidades/paternidades y dobles familias**

La presentación de los principales resultados de la búsqueda se inicia con un viaje en el tiempo que ilustra los temas estrella de la literatura demográfica en cada

9. De la EAPS y la IUSSP, nos centramos en los últimos congresos organizados en Liverpool (2006) y en Tours (2005), respectivamente.

momento, y un viaje en el espacio mostrando la diversidad de fuentes disponibles utilizadas en el estudio de las trayectorias familiares postruptura desde una perspectiva longitudinal y/o biográfica. Posteriormente, nuestra atención se centra en los resultados empíricos de las investigaciones recientes sobre las trayectorias postdivorcio, cuya finalidad es cuantificar el fenómeno (la *intensidad* y el *calendario* de nuevas uniones y nuevas fecundidades<sup>10</sup>) y conocer los *determinantes sociodemográficos* de ellas. En nuestra revisión, hemos privilegiado en todo momento dos ejes analíticos: el género (¿en qué medida hombres y mujeres tienen experiencias diferentes?) y el territorio (¿podemos hablar de una geografía europea del postdivorcio?).

### *Evolución histórica del objeto de estudio*

Hasta la década de 1970, se priorizaba el estudio de las familias monoparentales, y en especial las madres solas con hijos, debido a la intensidad que alcanzaba el fenómeno en algunos países de nuestro entorno y a la problemática social y económica que se le asociaba. En consecuencia, las demás trayectorias postdivorcio, o bien no recibían especial atención, o simplemente no se tomaban en consideración.

Los años ochenta fueron fructíferos en lo que respecta a la producción científica en el tema de las segundas nupcias y, en mucha menor medida, en lo referente al estudio de las familias reconstituidas, pero con muchos vacíos a nivel conceptual y metodológico (Coleman y otros, 2000). También se presta atención a los efectos económicos del divorcio, vinculados a los aspectos legales de la residencia y el contacto con los hijos, lo cual nos remite al estudio del rol del padre que no vive en el hogar. Cuando se examinan las consecuencias socioeconómicas del divorcio, el foco se dirige principalmente hacia la mujer y se enfatizan las consecuencias negativas (empobrecimiento en la nueva unidad familiar). Sin embargo, para los hombres se consideran otros aspectos negativos resultado del divorcio, como aspectos sociales y psicológicos. El estudio de las relaciones de los hijos con sus progenitores se centra en la figura del padre, lo cual se prolongará hasta la década siguiente.

La producción científica de la década de los noventa puso en evidencia el protagonismo restringido que se había dado a las segundas nupcias como trayectoria postdivorcio, debido a la intensidad del fenómeno y a la viabilidad del estudio. Se amplió el espectro de investigación con el estudio de las nuevas fecundidades de los dos cónyuges y de las familias reconstituidas, debido a su progresión y menor estigmatización.

En la actualidad, se puede constatar un avance importante en la investigación de las transiciones familiares postdivorcio y el complejo mundo de rela-

10. En demografía, cuando hablamos de *intensidad*, nos referimos a la frecuencia, en este caso sería: cuántos de los divorciados o divorciadas contraen una nueva unión, y, de *calendario*, al tiempo que transcurre entre la ocurrencia de los dos hechos demográficos: la ruptura y la nueva unión.

ciones que se establecen en las dobles familias, en gran parte porque el análisis longitudinal cada vez es más utilizado y, en ocasiones, enriquecido con metodologías de corte cualitativo, lo cual permite una mayor comprensión de las múltiples y complejas trayectorias postdivorcio. Sin embargo, sigue habiendo importantes lagunas; por ejemplo: hay pocas investigaciones sobre las relaciones parentales entre los hijos de uniones anteriores y sus padrastros o madrastras, y sobre las experiencias vividas a más largo plazo en el proceso posterior a una ruptura conyugal (Coleman y otros, 2000; Villeneuve-Gokalp, 1999).

### *Fuentes de datos y enfoques metodológicos*

La metodología que permite medir con precisión la *intensidad* y el *calendario* de las nuevas uniones y nuevas paternidades y maternidades, así como los factores determinantes, por medio del análisis demográfico de las biografías<sup>11</sup>, se basa necesariamente en datos longitudinales, ya sean encuestas biográficas (retrospectivas) de un solo pase, o encuestas de panel de dos, tres o hasta seis pases, que permiten reconstruir fragmentos biográficos de la persona entrevistada.

Los estudios que hemos consultado muestran una gran diversidad de fuentes utilizadas, pues en cada país los investigadores se ajustan a la producción estadística existente: encuestas *longitudinales* y, en particular, la *Encuesta de Panel de Hogares* en Gran Bretaña, Suecia, Alemania y Bélgica (Berrington y otros, 2005, Jefferies y otros, 2000; Andress y otros, 2006); datos longitudinales de la *Encuesta de Panel de Hogares y Familias* en Estados Unidos (Stewart, 2002; Brown, 2000); encuestas de *Panel a Cohortes de separados y divorciados que tienen hijos a su cargo* (Martin, 1994) y encuestas que recogen la *Biografía familiar de los hijos* (Villeneuve-Gokalp, 1999) en el caso de Francia; y datos longitudinales de un *Estudio sobre inestabilidad matrimonial* (Amato y Booth, 1996; Bumpass y otros, 1990), en el caso de Estados Unidos; encuestas realizadas entre *padres con hijos menores de 18 años* cuando los dos padres residen en Noruega y sólo uno de ellos vive permanentemente con el hijo (Kitterod y Lynstad, 2006); una *encuesta periódica de salud* con un módulo específico sobre rupturas en Francia (Beltzer y Bozón, 2005), y la encuesta nacional con olas sucesivas *Family and Friends* en Canadá (Wu y Balakrishnan, 1994), entre otras.

Desde la perspectiva de la demografía comparada, el panorama no es muy alentador en estos momentos<sup>12</sup>, si bien cabe destacar las *Encuestas de Fecundidad y Familia (FFS)*, cuyos datos biográficos referentes a las historias de uniones y genésicas de diferentes países, como Austria, Alemania, Finlandia y Francia, han sido utilizados por varios autores (Henz y Thompson, 2004; Vikat y

11. Que incluye la construcción de tablas de vida y la regresión probabilística.

12. El Panel Europeo de Hogares (ECHP), debido al reducido tamaño de su muestra, no permite reconstruir trayectorias familiares postdivorcio en aquellos países donde la incidencia del divorcio es muy baja.

otros, 2002). Ciertamente es que, en un futuro inmediato, la perspectiva puede cambiar, dado que los cuatro países mencionados (y otros diecisiete)<sup>13</sup> están involucrados en el proyecto internacional *Generations and Gender*<sup>14</sup> (en adelante *GG*), cuyo núcleo es la *Encuesta Generaciones y Género*. Esta encuesta se encuentra, en la actualidad, en la realización del trabajo de campo de la primera o segunda ola, en la mayoría de los países participantes. El cuestionario de la encuesta *GG* hereda un buen bagaje del material retrospectivo de la FFS e incorpora, además de la información biográfica que ya tenía ésta, preguntas referidas a la toma de decisiones, la salud percibida, las redes sociales, así como la calidad de las relaciones paterno-filiales. Por tanto, en breve, se dispondrá de datos comparativos riquísimos, que estimularán, sin duda, el desarrollo de la demografía de la familia en Europa<sup>15</sup>.

### *Transición a las nuevas uniones: intensidad, calendario y factores determinantes*

Después de una separación, comienza un periodo de reorganización de la vida afectiva y sexual, y el universo relacional puede transitar entre relaciones ocasionales, enamoramiento, cohabitación y nuevo matrimonio. Entre los factores determinantes de la probabilidad de contraer una nueva unión sentimental estable (ya sea una pareja de hecho o un matrimonio), la bibliografía revisada pone el acento en el sexo o género, la edad, el tipo de unión anterior, la duración de la unión, la presencia de hijos y el capital social.

A primera vista, las diferencias entre hombres y mujeres en relación con la intensidad de la entrada en segundas nupcias o unión no se aprecian si se analiza el encuentro ocasional o el comportamiento sexual. El caso francés plantea que cerca del 80% de hombres y de mujeres que han sufrido una ruptura los cinco últimos años, han tenido algún contacto posterior y un caso cada dos ha sido con alguien que estaba en unión con una tercera persona. Este comportamiento parecido entre hombres y mujeres puede ser engañoso, pues cuando se tienen en cuenta la edad y el tiempo transcurrido desde la ruptura, las diferencias aparecen. Son las mujeres jóvenes (entre 25 y 34 años) quienes han conocido con más frecuencia a su nueva pareja antes de la separación (el 64% frente al 33% de los hombres) y entre 2 y 5 años después de la ruptura son más las mujeres que no tenían una nueva pareja (el 15% frente al 3% de hombres). La comparación del recorrido afectivo y sexual que siguen los hombres y las mujeres después de la separación, hace aparecer una desventaja en las mujeres de más de 35 años, parecida a la desventaja diferencial que viven las mujeres en la entrada a una segunda unión (Beltzer y Bozón, 2005).

13. Además de Austria, Finlandia, Alemania y Francia, participan en el proyecto Hungría, Rusia, Bulgaria, Italia, Japón, República Checa, Estonia, Australia, Georgia, Rumanía, Eslovenia, Polonia, Noruega, Bélgica, Turquía, Portugal, Canadá, Países Bajos, Reino Unido y USA. Véase <<http://www.unece.org/pau/ffs/welcome.htm>>.

14. <<http://www.unece.org/pau/ggp/iwg/iwg.htm>>.

15. España, por el momento, no se ha incorporado al proyecto *Generations and Gender*.



Las segundas nupcias presentan un patrón de género y territorialidad que se prolonga en el tiempo. En el contexto mediterráneo, las segundas nupcias son las más bajas de todo el contexto de la UE —España registra una ratio de 29 matrimonios de divorciados por cada 100 sentencias de divorcio en un año determinado, la menor de Europa— y, además, hay una mayor diferencia entre las tasas de hombres y de mujeres. En el resto de Europa, los valores son más próximos (Flaquer y Almeda, 2002).

Como consecuencia del incremento de la segunda unión en cohabitación, las segundas nupcias han sufrido un descenso, en ambos sexos, aunque sigue siendo una de las transiciones más probables después de una ruptura conyugal (Bumpass y otros, 1990). En Canadá, dicha probabilidad pasa del 85% en 1971 al 76% en 1985 en los hombres y del 70% al 64% en las mujeres, y este descenso es comparable al que se produce en otros países occidentales. Esta nueva tendencia sugiere que las normas cambian en lo que respecta al valor de la familia y a la institución del matrimonio (Wu y Balakrishnan, 1994).

En este estudio de Wu y otros autores (1994), se compara la intensidad, el calendario y los determinantes de la cohabitación con la intensidad, el calendario y los determinantes del matrimonio postdivorcio en Canadá, y se constata qué resultados parecidos (los cuales muestran una preferencia por la cohabitación) se dan también en otros países de Europa occidental. En Suecia y Noruega, por ejemplo, la cohabitación aparece como el modelo de unión preferido después de un divorcio: cuatro años después de un divorcio, casi la mitad de mujeres entran en una unión en cohabitación, mientras que tan solo 1 de cada 10 mujeres noruegas y 1 de cada 100 suecas entran en segundas nupcias. En Gran Bretaña, una cuarta parte de mujeres divorciadas y un tercio de hombres cohabita y dichos valores son comparables con los separados, con un 10% i un 26% de nuevos cohabitantes hombres y mujeres, respectivamente.

Constituir una nueva pareja es más frecuente para los hombres que para las mujeres. Una cuantificación para el caso francés refleja que un hombre de menos de 65 años que vive una ruptura de la primera unión tiene una vez y media más de posibilidades que una mujer de constituir una nueva pareja. Si la mujer es madre, tener un hijo de menos de 10 años reduce en un 7% las posibilidades de encontrar un nuevo compañero sentimental (Cassan y otros, 2001). A mediados de los noventa, el 40% de los padres cohabitaban de nuevo dos años después de una separación legal, frente al 9% de las madres. En España, para una mujer, haber cumplido más de 35 años y tener hijos menores reduce de manera significativa, en más de la mitad, sus probabilidades de volver a constituir una segunda unión después de una separación (Houle y otros, 2006). Por otra parte, el fenómeno de las segundas nupcias presenta las mismas tendencias en Europa y el Canadá que en Estados Unidos, sin embargo, en Estados Unidos, las tasas son superiores (Coleman y otros, 2000). El caso alemán es una excepción en la UE, ya que hay más mujeres que hombres que se casan en segundas nupcias (Flaquer y Almeda, 2002).

Según el tipo de unión anterior, datos longitudinales para el caso holandés demuestran que, a largo plazo (transcurridos diez años desde la ruptura),

persisten algunas diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres divorciados (un 20% de divorciados y un 33% de divorciadas no se han vuelto a casar), y se suaviza cuando se hace referencia a la ruptura de una unión consensual (al cabo de diez años, alrededor del 80% de todos ellos, hombres y mujeres, se habrían vuelto a unir) (Manting y Bouman, 2004).

Según varios estudios, la edad es el factor individual más importante para determinar la formación de una nueva unión. A mayor edad, menor probabilidad de constituir una nueva pareja. En este caso, la influencia es más fuerte para las mujeres que para los hombres: dicha probabilidad se reduce en un 25% entre mujeres separadas con 30 años o más, respecto a aquéllas que se separan a los 20 años en Estados Unidos (Bumpass y otros, 1990; Coleman y otros, 2000; Cassan y otros, 2001). De nuevo, estas diferencias de género se suavizan si se hace referencia a una unión consensual (Wu y Balakrishnan, 1994). El tiempo transcurrido entre el divorcio y las segundas nupcias y la constitución de una nueva unión se prolonga con la edad tanto en hombres como mujeres. Muy relacionada con la edad a la separación, la duración del primer matrimonio muestra una relación negativa con las segundas nupcias, más por un efecto edad que por los hábitos que se hayan podido adquirir en el matrimonio. La edad al contraer el primer matrimonio tiene un efecto negativo en la entrada en unión consensual postdivorcio en las mujeres (en el hombre no sería significativo), es decir, a mayor edad cuando se casan, menor propensión a entrar en cohabitación después de una ruptura (Bumpass y otros, 1990).

El sexo también condiciona la probabilidad de establecer una nueva unión matrimonial: una mujer tiene menos probabilidades de volverse a unir que un hombre, y esta dificultad se incrementa con la edad, con el nivel educativo y con la situación de empleo (Coleman y otros, 2000). Contrariamente, el nivel educativo, indicador indirecto del capital social, favorece la probabilidad de encontrar un nuevo cónyuge entre los hombres (Cassan y otros, 2001). En las uniones consensuales, estas divergencias de género no serían tan claras. La educación como determinante de las consecuencias postdivorcio tiene un fuerte impacto positivo en ambos sexos en la transición a la cohabitación (Wu y Balakrishnan, 1994).

Relacionado con su coste —financiero para el nuevo cónyuge y con la complejidad relacional de las familias reconstituidas—, la presencia de hijos también modifica las probabilidades de volver a establecer una unión de pareja, lo cual hace disminuir las probabilidades, tanto en hombres como mujeres (Coleman y otros, 2000). Si nos referimos a una unión consensual, el caso canadiense nos muestra un efecto positivo para los hombres (Bumpass y otros, 1990); también en el caso francés, cuando el hombre tiene más de dos hijos, la presencia de descendencia es un factor que favorece la segunda unión. El efecto de la edad de los hijos (negativo hasta los 10 años del niño o la niña) está más relacionado con las dificultades de la madre a volverse a unir (Cassan y otros, 2001).

La red social influencia la transición a la segunda unión, en el sentido de que una mujer con poco apoyo social, a partir de una cierta edad, tiene menos probabilidad de volverse a unir (Coleman y otros, 2000). En cambio, en el caso de

Gran Bretaña, el hombre supliría la falta de una amplia red social mediante la formación de una nueva unión (Sigle-Rushton, 2006).

### *Transición a nuevas fecundidades. Factores determinantes*

Los patrones de género se reproducen también en las transiciones hacia nuevas fecundidades, a pesar de que estudios recientes constatan una mayor equidad de género en los roles parentales. En el caso de las mujeres, los factores fuertemente asociados con la probabilidad de concebir después de una separación son la edad de la mujer y el hecho de que ella tenga una nueva pareja.

Asimismo, resultados de diversos estudios empíricos confirman que los factores determinantes de la probabilidad de tener nuevos hijos después de un divorcio, tanto para hombres como para mujeres, son: la edad, la existencia de hijos biológicos, la edad de los hijos, los hijos residentes y la paridad. Precisamente, una de las aportaciones de las investigaciones de la última década es que las intenciones de una nueva fecundidad postdivorcio dependen no sólo de la historia reproductiva de la mujer, sino también de las historias de los dos cónyuges de la nueva unión (Stewart, 2002).

La fecundidad en la primera unión es un elemento predictor de las intenciones de fecundidad y comportamiento fecundo postdivorcio, en sentido negativo. Ser madre de un hijo de una unión anterior disminuye las intenciones de fecundidad —en menos de un 26% en el caso de los Estados Unidos—, sin embargo, en el padre no tiene un efecto significativo (Stewart, 2002; Vikat y otros, 2003, Jefferies y otros, 2000); pero, por otra parte, si el hijo es menor de 5 años, la probabilidad de concebir para la mujer aumenta (Jefferies y otros, 2000). Asimismo, es aceptado ampliamente en la mayoría de estudios sobre familias reconstituidas que las intenciones de fecundidad disminuyen más cuando existen hijos comunes —a partir de dos hijos— que cuando existen hijos de una unión anterior (Stewart, 2002; Vikat y otros, 2003, Jefferies y otros, 2000).

La existencia de hijos biológicos de una unión anterior dibuja distintas situaciones. La experiencia de Estados Unidos y de Europa concede poco peso a los hijos biológicos, cuando éstos son sólo de uno de los cónyuges, contrariamente al hecho de que los dos sean progenitores de hijos de una primera unión (Stewart, 2002; Henz y Thomson, 2004).

Se constata que, en general, el efecto de los factores anteriores en las intenciones de concebir está mediatizado por la distribución de las cargas parentales y el sexo del encuestado. Una de las aportaciones de las investigaciones recientes es conceder importancia a las cargas parentales para contrarrestar este efecto negativo de la presencia de un hijo de una unión anterior. En concreto, se señala el efecto positivo del apoyo económico del padre que no reside en el hogar en las intenciones de fecundidad —siendo la madre, todavía hoy, quien, en la mayoría de los casos, guarda la custodia de los hijos.

Para ambos sexos, los hijos que residen en el hogar fruto de una unión anterior reducen más la fecundidad que aquéllos que no residen en ella. En

Austria se aprecia un efecto negativo de la presencia en el hogar de dos hijos de una unión anterior; éstos reducen a menos de la mitad la probabilidad del nacimiento de un hijo en común, respecto de las parejas que no tienen hijos anteriores, y todavía más el segundo hijo compartido. Contrariamente, los hijos no residentes no tienen efecto alguno en la probabilidad de concebir (Vikat y otros, 2003).

La paridad, factor que ha sido largamente analizado en estudios sobre fecundidad en familias reconstituidas, pierde importancia a favor de otros factores. Un estudio británico plantea que el hecho de que la paridad no sea tan importante en el deseo de fecundidad, refuerza la idea de que las intenciones de fecundidad en segundas nupcias son distintas a las intenciones en primeras nupcias (Jefferies y otros, 2000). El deseo de compartir un hijo se desmarca de los otros factores y afecta positivamente a las intenciones de una nueva fecundidad (según el caso de Estados Unidos aumenta en un 76% el riesgo de concebir), por encima del peso de la paridad y de la coresidencia con hijos anteriores (Jefferies y otros, 2000). El primer hijo compartido tiene el rol de *couple's commitment*, sin embargo, a partir del segundo hijo en común, aparece un efecto acumulativo de los factores que contrarrestan este deseo (existencia de hijos anteriores, presencia de hijos que viven en el hogar, peso de la distribución de la cargas parentales), lo cual debilita la propensión a tener un hijo biológico adicional (Vikat y otros, 2003).

En segundas nupcias, el riesgo relativo de concebir disminuye progresivamente con el tamaño de la familia, tal y como sucedía en primeras uniones. En cualquier caso, el deseo de fecundidad no está en función de la mayor inestabilidad de una pareja reconstituida, respecto a una pareja de primera unión (Henz y Thomson, 2004).

Los patrones geográficos de la fecundidad en familias reconstituidas se explican por el coste del cuidado de los hijos. Un estudio realizado en Finlandia y Austria confirma que es en el país donde existen más ayudas familiares y donde se asegura institucionalmente una mayor equidad de género, en Finlandia, donde es más elevada la probabilidad de ampliar la familia con el nacimiento de un hijo (Vikat y otros, 2003).

### *Dobles familias*

La creciente inestabilidad de las uniones es uno de los factores por los cuales las redes familiares se amplían y las relaciones entre sus miembros se vuelven más complejas. Es la presencia de hijos la que nos permite hablar de dobles familias, pues son los hijos los que mantienen el vínculo entre la pareja de padres biológicos y los nuevos cónyuges de éstos. Disgregar a la familia reconstituida es una estrategia pragmática de los investigadores del fenómeno, pero concede parcialidad al estudio (Coleman y otros, 2000).

Buena parte de los estudios se centra en los padres ausentes (hombres) en relación con la paternidad, dado que, en la mayoría de casos, es el padre quien no convive con los hijos de la unión anterior. En Francia, según una encuesta

de 1994, después de una ruptura de unión, el 85% de los hijos menores de 18 años vivían con la madre, sólo un 9% vivía con el padre, y el resto lo hacía con otros familiares (Villeneuve-Gokalp, 1999). Según un estudio muy reciente de Wasoff (2007), en Suecia, los hijos menores de 18 años que viven con la madre representan el 84%, porcentaje que aumenta para las hijas y los más pequeños; en Noruega, son el 82% y el 8%, respectivamente. En Suecia, en 1999, los niños que vivían alternativamente con el padre y con la madre representaban entre el 5% i el 10% de los hijos. En ambos trabajos (Villeneuve-Gokalp, 1999; Wasoff, 2007) se señala una tendencia hacia la mejora de la calidad de las relaciones entre los hijos y los padres ausentes, lo cual introduce nuevos elementos de interés en el estudio de las trayectorias.

Independientemente del sexo del padre, el divorcio debilita la relación del padre que no vive con el hijo, a juzgar por la experiencia de Estados Unidos (Amato y Booth, 1996). El mayor riesgo que supone la disolución de la pareja, desde el punto de vista de los hijos, es la desvinculación con el padre (hombre). Cuando éstos viven con la madre, el contacto con el padre es menor entre los hijos adolescentes que entre los menores, como resultado de su mayor autonomía en la toma de decisiones (Saraceno, 2002; Villeneuve-Gokalp, 1999). Sin embargo, en las últimas décadas, en Francia ha crecido la proporción de hijos que lo ven más a menudo, debido al cambio de roles parentales (Villeneuve-Gokalp, 2000). Asimismo, se ha producido un descenso del número de niños que no tienen ningún contacto con el padre que no reside en el nuevo hogar después de un divorcio, y que, según datos recientes, en Holanda, es un 20% de los hijos (Spruijt y otros, 2004), y en Italia, un 25% de los hijos en 1998 (Saraceno, 2002).

En cuanto a la relación entre las segundas nupcias y la frecuencia del contacto paterno-filial, algunos estudios no establecen relación alguna, mientras que, en otros, la mayoría constata que se produce un distanciamiento del padre con el hijo a partir del momento que el padre empieza una nueva relación de pareja (Coleman y otros, 2000; Villeneuve-Gokalp, 1999). La nueva situación familiar del padre es el factor más importante a la hora de mantener la continuidad en la relación de éste con los hijos. A medida que el padre rehace su vida sentimental, se debilitan los vínculos con sus hijos, y aún más con la presencia de hijos biológicos en la nueva pareja; por otra parte, a medida que la madre establece una nueva relación sentimental, y ésta se reafirma, no sólo favorece la vinculación entre madre e hijo, sino que también aumenta el número de visitas de los hijos al padre. En efecto, en Francia, cuando la madre vuelve a vivir en pareja, los hijos tienen dos veces y media más posibilidades de ver al padre varias veces al mes que cuando la madre vive sola (Villeneuve-Gokalp, 1999).

Un estudio realizado en Noruega establece una asociación positiva entre el nivel de ingresos del padre y el contacto de éste con el hijo. Asimismo, se corrobora una asociación (no lineal) del nivel educativo con el contacto (también vemos una relación positiva del padre con el hijo según el nivel educativo del padre para el caso de Italia: Saraceno, 2002). Si controlamos otras variables

(especialmente la edad del padre, del hijo y el tipo de unión), hay una relación positiva entre ingresos, educación y contacto. Por otro lado, la distancia geográfica debilita el papel de los factores socioeconómicos. Sin embargo, en distancias cortas, las visitas dependen sólo de las características socioeconómicas (Kitterod y Lyngstad, 2006; Martin, 1994).

## En conclusión

Los temas estrella de la literatura demográfica sobre las trayectorias familiares después del divorcio, desde los años setenta hasta nuestros días, han basculado, por orden cronológico, de las familias monoparentales a las segundas nupcias, muy tímidamente a las nuevas maternidades y fecundidades y a las familias reconstituidas (que incluyen fecundidades predivorcio y postdivorcio) y el complejo mundo de relaciones que se establecen en las dobles familias.

Las fuentes utilizadas están ancladas y condicionadas por la producción estadística nacional, lo cual constituye un reflejo de la desigual contribución de la demografía de la familia de los distintos países. En este sentido, los países en los que el divorcio tiene una incidencia importante desde hace décadas, son los pioneros en el desarrollo de temas y metodologías innovadoras. En cuanto a las posibilidades de conocer los diferentes patrones de comportamiento, el problema es la falta de homogeneidad en las definiciones, los propósitos y los métodos utilizados en las encuestas nacionales, que, junto con la debilidad teórica en relación con el objeto de estudio, no facilita el contexto adecuado para el desarrollo de los estudios comparativos. En definitiva, los resultados de las investigaciones empíricas sólo pueden considerarse válidos para el tiempo y el lugar en el que han sido realizados, y no pueden, en general, ser extrapolados a otras realidades.

La FFS (Fertility and Family Survey) es el único proyecto europeo que ha dado frutos en lo que a la producción científica respecta, en el que, afortunadamente, España también ha participado. Y es nuestro anhelo actual que pronto sea un participante más del prometedor proyecto, heredero de la FFS, denominado *Generations and Gender*, que tantas oportunidades ofrece para el estudio de la calidad de las complejas relaciones familiares inherentes a las trayectorias biográficas postruptura.

¿Qué hemos aprendido sobre la intensidad y el calendario del proceso hacia nuevas uniones y nuevas fecundidades des de una perspectiva longitudinal? Que el patrón de género en las segundas uniones matrimoniales es transversal a todos los países occidentales: los hombres se casan antes y más; si bien en el caso de las uniones de cohabitantes, las desigualdades de género se suavizan.

Sobre la intensidad y el calendario de las nuevas fecundidades, hemos aprendido muy poco. Apenas hay estudios sobre ello. Parece como si la obsesión por la investigación causal y el consecuente salto hacia el conocimiento de los factores determinantes haya hecho caer en el olvido algo que es propio del análisis demográfico aplicado a cualquier fenómeno, como es la medición

precisa de la intensidad (cuántos protagonizan este acontecimiento) y el calendario (en qué momento del curso de vida de los individuos tiene lugar). Si hay numerosas aportaciones, en cambio, desde una perspectiva transversal sobre la composición de los hogares, pero en esta ocasión no nos interesaba profundizar en dicha dirección, ya que estos estudios arrojan muy poca luz sobre la dinámica.

Las enseñanzas sobre los factores determinantes de las nuevas uniones y las nuevas fecundidades son mucho más ricas y dan lugar a múltiples matices.

Contraer una nueva unión sentimental estable (ya sea una pareja de hecho o un matrimonio) depende del sexo o género, la edad, la duración de la unión, el tipo de unión anterior, la presencia de hijos y el capital social. Este punto merece destacar la potencialidad y la plasticidad del análisis demográfico de las biografías. En efecto, analizar las transiciones postdivorcio como proceso, nos lleva a considerar la variable edad, como tiempo que transcurre, en todas sus dimensiones: como edad en tiempo cronológico desde el nacimiento hasta un determinado evento, como *duración* de una determinada etapa a lo largo del ciclo vital (expresada en términos de años transcurridos desde el matrimonio hasta la ruptura, desde la ruptura hasta la nueva unión, desde la nueva unión hasta la nueva maternidad...). Así, por ejemplo, si la edad en el momento del divorcio es determinante a la hora de explicar la probabilidad de contraer una nueva unión, sobre todo para las mujeres y en sentido negativo, a este tiempo hay que sumarle el tiempo transcurrido desde la ruptura, que también actúa como inhibidor de la formación de una nueva unión. Asimismo, resulta sugerente comprobar que el poder predictor de la educación (igual que lo fuere en el caso del sexo) se desvanece cuando hablamos de parejas de hecho.

Los factores determinantes de la probabilidad de tener nuevos hijos después de un divorcio, tanto para hombres como para mujeres, son varios: la edad, la existencia de hijos biológicos de los dos cónyuges, la edad de los hijos, los hijos residentes, las cargas familiares postruptura en relación con los hijos y la paridad, en mucha menor medida; pero el más importante es el deseo de tener descendencia en común.

Respecto a los dos ejes analíticos considerados —género y territorio—, la evidencia empírica del efecto de las relaciones de género en las trayectorias familiares postruptura es clara, en cambio, estamos muy lejos de poder diseñar una geografía europea del postdivorcio, si bien el tipo de estado de bienestar (en los países nórdicos) y las oportunidades de empleo para las mujeres (en Gran Bretaña), son los que marcan una diferencia en sentido positivo. Teniendo en cuenta ambos factores, no es sorprendente que se trate de los países mediterráneos donde más grande sea la brecha entre el comportamiento de los hombres y las mujeres después del divorcio.

## Referencias bibliográficas

- AAS, K. (2006). «Life plans of Estonian school-leavers and their realisation: the impact of parental divorce». Ponencia presentada en *Family dynamics in comparative perspective*, Florencia, 22-24 de junio.
- AMATO, P. R.; BOOTH, A. (1996). «A prospective study of divorce and parent-child relationship». *Journal of Marriage and the Family*, 58(2), p. 356-365.
- ANDRES, H.-J.; BORGLOH, B.; BROECKEL, M.; GIESELMANN, M.; HUMMELSHEIM, D. (2006). «The economic consequences of partnership dissolution —a comparative analysis of panel studies from Belgium, Germany, Great Britain, Italy, and Sweden». *European Sociological Review*, 22 (5).
- ANTOKOLSKAIA, M. (2002). «Children in the divorce procedure under Russian law: objects and subjects?». Ponencia presentada a *The children of divorce: parentage and citizenship*. University of Utrecht, Barcelona, 19-20 de septiembre.
- BARTFELD, J. (2000). «Child Support and the Postdivorce Economic Well-Being of Mothers, Fathers and Children». *Demography*, 37(2).
- BECKER, O. A.; HILL, P. B. (2004). «Explaining the intergenerational transmission of divorce: Effects of deprivation or social learning». Ponencia presentada en *3rd Conference of the European Research network on Divorce*. Colonia (Alemania), 2-4 de diciembre.
- BELTZER, N.; BOZÓN, M. (2005). «La vie sexuelle après une rupture». Ponencia presentada en *Les lundis de l'INED*. París: INED.
- BERRINGTON, A. M.; COBOS, M. I.; INGHAM, R.; STEVENSON, J. C. (2005). «Non-resident fatherhood in Britain: factors affecting contact and the payment of maintenance». Ponencia presentada en *Population challenges in ageing societies*. Liverpool: European Association for Population Studies, 21-24 de junio de 2006.
- BRADSHAW, J. (2002). «A comparative analysis of treatment of the children of divorce parents with care by the tax /benefit system in 22 countries». Ponencia presentada en *The children of divorce: parentage and citizenship*. University of York, Barcelona, 19-20 de septiembre.
- BROWN, S. L. (2000). «Fertility following marital dissolution. The role of cohabitation». *Journal of Family Issues*, 21(4): 501-524.
- BUMPASS, L.; SWEET, J.; CASTRO MARTÍN, T. (1990). «Changing patterns of remarriage». *Journal of Marriage and the Family*, 52.
- CASSAN, F.; MAZUY, F.; CLANCHÉ, F. (2001). «Refaire sa vie de couple est plus fréquent pour les hommes». *Premier INSEE*, 797, París.
- COLEMAN, M.; GANONG, L.; FINE, M. (2000). «Reinvestigating remarriage: another decade of progress». *Journal of Marriage and the Family*, 62, p. 1288-1307.
- DIEKMANN, A. S.; SCHMIDHEINY, K. (2004). «Intergenerational transmission of divorce. An explanation of cross-country variations with FFS-data». Ponencia presentada en *3rd Conference of European Research Network on Divorce*. Colonia, 2-4 de diciembre.
- FLAQUER, L.; ALMEDA, E. (2002). «Patterns of divorce and their effects on children. A Southern European perspective». Ponencia presentada en *The children of divorce: parentage and citizenship*. Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 19-20 de septiembre.
- HENZ, U.; THOMSON, E. (2004). «Union stability and stepfamily fertility in Austria, Finland, France & West Germany». *European Journal of Population*, 21: 3-29.



- HOULE, René, SIMÓ, Carles; SOLSONA, Montserrat; TREVIÑO, Rocío (1999). «Análisis biográfico del divorcio en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 88, octubre-diciembre, p. 11-35.
- HOULE, R.; SOLSONA, M.; TREVIÑO, R. (2006). «Divorcio y trayectorias familiares post-ruptura ¿un fenómeno nuevo?». En: ROIGÉ, X. (ed.). *Familias de ayer, familias de hoy. Continuidades y cambios en Cataluña*. Barcelona: Icària, p. 437-470.
- JEFFERIES, J.; BERRINGTON, A.; DIAMOND, I. (2000). «Childbearing following marital dissolution in Britain». *European Journal of Population*, 16(3): 193-210.
- KALMIJN, M. (2006). «A comparative analysis of the effects of divorce and widowhood on intergenerational relations in Europe». Ponencia presentada en *Family dynamics in comparative perspective*. Florencia, 22-24 de junio.
- KALMIJN, M.; MONDEN, C. (2004). «Are There Positive Effects of Divorce on Health? Reconsidering the Role of Marital Quality». Ponencia presentada en *3rd Conference of the European Research network on Divorce*. Colonia (Alemania), 2-4 de diciembre.
- KITTEROD, R. H.; LYGSTAD, J. (2006). «Expenses, norms or practical considerations? The effect of income and education on non-resident fathers' contact with their children. The case of Norway». Presentado a *Population challenges in ageing societies*, ponencia presentada en European Association for Population Studies. Liverpool, 21-24 de junio de 2006.
- MACURA, M. (2001). «Generations and Gender Programme: A new approach to old research issues». Ponencia presentada en la Conferencia EURONESCO sobre *The Second Demographic Transition in Europe*. Bad Herrenalb, Alemania, 23-28 de junio.
- MARTIN, C. (1994). «Diversité des trajectoires post-désunion. Entre le risque de solitude, la défense de son autonomie et la recomposition familiale». *Population*, 6, p. 1557-1583.
- MANTING, D.; BOUMAN, A. M. (2004). «Gender-specific short and long term economic consequences of union dissolution in the Netherlands». Ponencia presentada en *3rd Conference of European Research Network on Divorce*. Colonia, 2-4 de diciembre.
- MILLAR, J. (2002). «State support for the children of lone parents in the UK». Ponencia presentada en *The children of divorce: parentage and citizenship*, University of Bath, Barcelona, 19-20 de septiembre.
- MORRISON, D. R.; RITUALO, A. (2000). «Routes to children's economic recovery after divorce: are cohabitation and remarriage equivalent?». *American Sociological Review*, 65(4), p. 560-580.
- RIVERO HERNÁNDEZ, F. (2002). «Minors after family break-ups». Ponencia presentada en *The children of divorce: parentage and citizenship*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 19-20 de septiembre.
- SARACENO, CH. (2002). *Changes in the social-demographic characteristics of marriage instability in Italy: an increasing vulnerability of post-separation father-children relations? The children of divorce: parentage and citizenship*. Barcelona, 19-20 de septiembre.
- SIGLE-RUSHTON, W.; HOBcraft, J.; KIERNAN, K. (2004). «Parental disruption and adult well-being: a cross cohort comparison». Ponencia presentada en *3rd Conference of the European Research network on Divorce*. Colonia (Alemania), 2-4 de diciembre.
- SIGLE-RUSHTON, W. (2006). «Report on divorce in Great Britain». Ponencia presentada en *3rd Conference of the European Research network on Divorce*. Colonia (Alemania), 2-4 de diciembre.

- SIMÓ, C.; SOLSONA, M.; HOULE, R.; TREVIÑO, R. (2000). «Els determinats sociodemogràfics de les ruptures de unions a Catalunya». *Revista Catalana de Sociologia*, 12, p. 87-10.
- SIMÓ, C.; SOLSONA, M. (2003). «La importancia de la actividad laboral como determinante de divorcio en España». *Papeles de Geografía*, 37, p. 245-259.
- SOLSONA, M.; HOULE, R. (1999). «Women's Employment: A Determinant Factor or a Consequence of Union Disruption in Spain». Ponencia presentada en *Women in the labour market in Changing Economies: Demographic Issues*. Roma: IUSSP, 22-24 de septiembre.
- SOLSONA, M.; HOULE, R.; SIMÓ, C. (1999). «Separation and Divorce in Spain». En: GONZALEZ, M. y otros. *Gender Inequality in Southern Europe*. Londres: Frank-Cass, p. 195-222.
- SOLSONA, M.; SIMÓ, C. (2007). «Evolución histórica del divorcio en España desde la aprobación de la ley de 1981 hasta la reforma de 2004». En: CABRÉ, A.; MIRET, P. (coord.). *La constitución familiar en España*. Fundación BBVA.
- SPRUIJT, E.; GOEDE, M.; VANDEVALK, I. (2004). «The parental alienation syndrome (PAS) in the Netherlands». Ponencia presentada en *3rd Conference of European Research Network on Divorce*. Colonia, 2-4 de diciembre.
- STEWART, S. (2002). «The effect of stepchildren on childbearing intentions and births». *Demography*, 39(1), p. 181-197.
- TREVIÑO, R.; SOLSONA, M.; SIMÓ, C.; HOULE, R. (2000). «Los determinantes demográficos y familiares de las rupturas de uniones en España: La normalización del fenómeno». *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XVIII, I, p. 101-135.
- VIKAT, A.; THOMSON, E.; PRSKAWETZ, A. (2003). «Childrearing responsibility and stepfamily fertility in Finland and Austria». *European Journal of Population*, 20, p. 1-21.
- VILLENEUVE-GOKALP, C. (2000). «The double families of children of separated parents». *Population*, 12, p. 111-138.
- WU, Z.; BALAKRISHNAN, T. (1994). «Cohabitation after marital disruption in Canada!». *Journal of Marriage and the Family*, 56 (3).
- WASOFF, F. (2007). «Post-divorce parenting and children's welfare in divorce: EU harmonised statistics?». Ponencia presentada en *Simposium How can the well-being of children in a knowledge-based society be ameliorated? Convergence and divergence patterns in a European perspective*, CIIMU, Barcelona, 8-10 de febrero.